

**COVID-19 Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN:  
VOCES PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO**

**COLECCIÓN COMUNICACIÓN**  
**SERIE EDUCOMUNICACIÓN Y COMPETENCIA MEDIÁTICA**

2

**DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF**

Editor de Colección: Dr. Luis M. Romero-Rodríguez

Coordinadora de Serie: Dra. Belén Puebla-Martínez

**COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD**

Dr. Ignacio Aguaded, Universidad de Huelva, España.

Dr. Manuel Ángel Vázquez Medel, Universidad de Sevilla, España.

Dr. Francisco García García, Universidad Complutense de Madrid, España.

Dra. Carmen Marta Lazo, Universidad de Zaragoza, España.

Dra. Victoria Tur Viñes, Universidad de Alicante, España.

Dr. José Manuel Pérez Tornero, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Dra. Ana Almansa-Martínez, Universidad de Málaga, España.

Dra. Agrivalca Canelón Silva, Universidad de La Sabana, Colombia.

Dra. Diana Rivera Rogel, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador.

Dra. Morella Alvarado Miquilena, Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Dr. Gustavo Hernández Díaz, Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.

Dr. Eddy Borges Rey, Northwestern University, Qatar.

Dr. Carlos Muñoz Muriel, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Dra. María Soledad Ramírez Montoya, Tecnológico de Monterrey, México.

CARMEN MARTA-LAZO  
MIGUEL ÁNGEL ORTIZ-SOBRINO  
MARÍA GÓMEZ Y PATIÑO  
JUAN CARLOS GONZÁLEZ PÉREZ

**COVID-19 Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN:  
VOCES PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO**



Editorial Sínderesis

1ª edición, 2020

© Carmen Marta-Lazo; Miguel Ángel Ortiz-Sobrino; María Gómez y Patiño; Juan Carlos González Pérez

© 2020, editorial Sindéresis

Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España

Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal

[info@editorialsinderesis.com](mailto:info@editorialsinderesis.com)

[www.editorialsinderesis.com](http://www.editorialsinderesis.com)

ISBN: 978-84-18206-38-2

Depósito legal: M-25397-2020

Produce: Óscar Alba Ramos

Foto portada: Imagen de Elmer Geissler en Pixabay

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

## ÍNDICE

Prólogo (por <i>José Blas García</i> ).....	7
1. En tiempos de <i>pancrisis</i> por coronavirus .....	17
2. El confinamiento: la ciudadanía ante la pantalla .....	27
3. <i>Fakes news</i> , redes sociales y COVID-19: el terreno abonado para la desinformación .....	71
4. Contenidos educomunicativos en televisión para tiempos de COVID-19: Luces y sombras en una experiencia impro- visada .....	111
5. COVID-19. La ciudadanía sintonizada .....	145
6. COVID-19. La mirada de los científicos: la salud pública.....	179
7. COVID-19 y cultura: Hacia un nuevo modelo .....	199
8. Factor relacional y COVID-19: nuevos modelos para la co- municación.....	219
9. Una mirada a la COVID-19 desde la opinión pública.....	271
10. Ética, valores y deontología en tiempo de COVID-19: va- lores y contravalores .....	297
11. Facultades de Comunicación: del <i>offline</i> al <i>online</i> .....	329



## PRÓLOGO

### Educomunicación en tiempos de COVID-19

La crisis sanitaria producida por la COVID-19 ha marcado un antes y un después, no solo en las formas, sino también en las relaciones de la ciudadanía y su interés por las redes de relación, comunicación e información. Relaciones personales, laborales, académicas, incluso de entretenimiento, han superado con creces, los usos habituales que la población teníamos de las tecnologías digitales y nos han colocado en una “nueva pantalla” de relación con los medios. Teletrabajo, teledocencia, videoconferencias, chat, videochat, videoconsola, juegos *on line*., han multiplicado exponencialmente las modalidades de relación interpersonal y de relación humano-máquina. También del tiempo de uso de artefactos digitales en todos los ámbitos de la vida. Entre ellos, y de manera inusitada, en el ámbito educativo.

Como docente de perfil renovador y humanista, el confinamiento de 15 días me pareció en un principio un “*extra time*”, una oportunidad para que todo el profesorado pudiera poner en juego estrategias de enseñanza con incorporación de los medios a la escuela. Desde mi punto de vista, los medios son el compañero revolucionario del cambio de modelo en educación que nos ayudarán a pasar de un concepto alienado de enseñanza que, como indica Juanjo Vergara<sup>1</sup>, busca la reproducción y la transmisión, hacia un modelo crítico en el que lo prioritario es crear pensamiento reflexivo y el desarrollo de habilidades. Un modelo educativo, además, que se me antoja imprescindible para encarar una sociedad, que además de fluida, es híbrida, en el sentido de que lo virtual y lo real forman un continuum vital que habitamos, en donde creamos y recrearnos, de forma natural y progresiva, una nueva realidad de relaciones, de comercio, de aprendizaje, laborales, ...una forma de vivir.

---

<sup>1</sup> Lecciones aprendidas en este final de curso. Juanjo Vergara. Publicado el 11-6-2020 en <http://www.periodicoescuela.es/>

En este sentido, muchos docentes creímos que aprovechar en positivo la ocasión que nos brindaba la emergencia sanitaria, supondría la ruptura con el modelo tradicional y unos pasos de avance hacia el intangible que muchos llamamos “otra educación”.

El uso de los medios para la educación no era una novedad. Quizás sí una rareza. Metodologías *e-learning*, *blended-learning*, *Flipped Classroom*... ya estaban presentes en los centros educativos, en la época pre-covid, aunque seamos realistas, en porcentajes mínimos de aplicación y con profesorado nadando a contracorriente en su entorno laboral. En realidad, con la COVID-19 se presentaba una encrucijada pintiparada para que la totalidad de los docentes pudiéramos adentrarnos y rediseñar una educación mediada (y lo más importante, enriquecida) con los medios y la tecnología. Y hacerlo de forma natural, sin ser necesarias justificaciones a alumnos, familias, y el propio centro, porque las razones eran obvias. Muchos pensamos que, por 15 o 30 días (qué ingenuos), esta barrera habitual que el contexto laboral docente ponía a la implementación de metodologías con el uso de tecnología, se difuminaría por el “arte de la magia” que brindaba un Decreto que nos permitía disfrutar experiencias de enseñanza y aprendizaje diferentes y que las repercusiones de todo esto serían “benignas” para el futuro de la educación.

### **Educomunicación**

*“El maestro construye la escuela, el periodista es el mediador entre la actualidad informativa y el ciudadano. La interactividad permite que unos y otros, que ya no son instructores, ni transmisores, generen procesos de interacción”.*

*José Antonio Gabelas*

Y así me encontraba meses después, lamentándome de “mi cierta ingenuidad” cuando me llega la invitación a prologar este libro coral, de análisis del comportamiento de las RRSS durante estos primeros meses de pandemia y de su evolución hacia esta nueva realidad, que a tenor de los expertos<sup>2</sup>, va a convivir con nosotros durante un buen número de meses, si no años, y que va a transformar no solo hábitos y tendencias sino también carácter y relaciones.

Un honor que asumo desde la mirada de “un aprendiz educomunicador en permanente escucha” desde sus dos hábitats cotidianos: el aula (como espacio real compuesto por dos realidades: física y virtual) y las RRSS (como espacio de comunicación, información y formación donde observar, crear, compartir y aprender, datos reflexiones, productos y conocimiento).

En realidad, aulas físicas y redes sociales son dos espacios que se entrecruzan ya (lo queramos o no) en el trenzado estructural que forman las aulas transmedia en la que se ha transformado la educación actual.

Este libro es contenedor de un ramillete importante de voces autorizadas del espacio mediático, que sin medias tintas y con el rigor de expertos, reflexionan sobre el futuro de los medios y de su la relación y rol que van a ocupar en la sociedad. Un libro imaginado desde el aforismo, ya asumido en educación, de que el aprendizaje es social y, por tanto, aprendemos en diálogo con otros.

En este prologo mi objetivo no es aportar un discurso novedoso, sino poner una mirada educativa en unos textos que han sido certeramente planteados como un discurso multidialógico y poliédrico del comportamiento en estos últimos meses de los medios en relación a la ciudadanía. Con ello, aprovecho la oportunidad que se me brinda para, brevemente, poner énfasis en resaltar la importancia de los medios en el desarrollo de

---

<sup>2</sup> “Varias vacunas están ahora en ensayos clínicos de fase tres y todos esperamos tener cantidad de vacunas efectivas que puedan ayudar a prevenir la infección en las personas. Sin embargo, no hay una bala de plata en este momento y puede que nunca la haya” Tedros Adhanom Ghebreyesus. Director-General of the World Health Organization. Conferencia de prensa 303-08-2020

“otra educación” y ayudar, por un lado a dirigir hacia la lectura de este libro a docentes interesados en los medios como herramienta educativa (tras la experiencia de esta pandemia es importante recuperar el papel de la televisión y la radio, especialmente la de acceso público, como medios de acceso universal que contribuyen a una inclusión educativa mucho más real) y por otro, a invitar especialistas de la comunicación a comenzar a mirar comunicación y educación como aliados imprescindibles en la ardua tarea la necesaria alfabetización digital y mediática de la ciudadanía del siglo XXI. Esto implica trabajar conjuntamente el desarrollo del conocimiento científico democrático y distribuido a través del uso de las redes; una nueva visión y distribución de la cultura y el arte, valorizando el mundo audiovisual y del entretenimiento como una nueva forma de manifestación cultural y artística; una construcción crítica, colectiva y dinámica de ética y de valores en la sociedad del conocimiento y la tecnología y, en definitiva, de un desarrollo conjunto del modo de relaciones medios-ciudadanía, donde el Factor relacional sea la pasarela para una sociedad que ponga el ser humano en el centro del objetivo.

### **La educomunicación de los afectos: habitando emocionalmente los medios.**

*“La verdadera comunicación no comienza hablando, sino escuchando, la principal condición de un buen comunicador es saber escuchar”*

*Mario Kaplún.*

Toda mi vida profesional de maestro que ya recuerdo se distribuye en dos campos: enseñando y aprendiendo con otros maestros y con mi alumnado, es decir formador de formación, y guía de estudiantes en formación. He navegado siempre en aguas y espacios físicos y virtuales desde una visión humanista de la educación en la sociedad del conocimiento; del desarrollo de las emociones como disparadores esenciales para aprender (lo

que implica evolución personal y social) y del factor relacional como mediador que dota de sentido a la comunicación virtual.

Como muchísimos docentes, los primeros contactos con mi alumnado después del confinamiento a través de videoconferencias, mensajes de texto, de voz o de imágenes, no trataron sobre sistemas de ecuaciones (mi especialidad en educación secundaria), o sobre lecciones de historia o lingüística, sino sobre cuestiones emocionales y sobre como establecer unas rutinas e intentar seguir con el ritmo habitual de estudio, trabajo, entretenimiento y amistad. El reto era sencillo, aplicar una comunicación- pedagogía basada en la escucha.

La pérdida de la enseñanza presencial nos llevó a preocuparnos del papel socializador de la escuela, y que, aparentemente los transmedia no cubren. ¿Cómo socializar a distancia?

La educomunicación de los afectos brotó como una nueva e imprescindible dimensión comunicativa. Los pequeños videos sobre nuevos contenidos que enviaba a mi alumnado debían ser cercanos, buscando la sorpresa, capaces de ser aceptados en sí mismos por mi alumnado con emoción y motivación. Los retos de descubrimiento cognitivo se convertían en historias narrativas y de diálogo que trascendían los contenidos matemáticos y se introducían como experiencias de aprendizaje. El perfil del aula de matemáticas creado en las redes de Instagram o Tik-Tok, constituían espacios virtuales (que son habitados normalmente por mi alumnado) donde volver a “estar presentes”, donde socializar e interactuar más allá de lo curricular, donde producir la continuidad necesaria entre realidad y academia. Era buscar una socialización de “patios y pasillos” desde las opciones que lo virtual permitía. Las tutorías virtuales individualizadas, curiosamente se transformaban en espacios mucho más cercanos y “presenciales” de los que, en muchas ocasiones, habíamos generado en el aula. Se trataba de habitar el mundo híbrido, y hacerlo de un modo naturalizado.

Sin embargo, las semanas transcurrían y las prórrogas las instrucciones de las autoridades educativas, más que sucederse, se atropellaban unas a

otras. Saltan las alarmas de los contenidos, los objetivos y las evaluaciones como elementos esenciales del progreso académico. Y aparecen las carencias de un sistema educativo más allá de lo *on line*.

Uno de los primeros déficits del sistema de educación a distancia montado fue el de la atención a los colectivos vulnerables. Era imposible llegar a todo el alumnado apoyados en la red que ofrecía internet. Nadie debe quedarse atrás, no repetíamos. Pero las debilidades de un sistema educativo, endémicamente mal planificado, estaban aflorando maximizadas en la versión “on line”. Por citar (brevemente) algunas:

- Barreras de acceso al derecho universal a la educación, bautizada como brecha digital y definida como desigualdades relacionadas con la conectividad, pero que realmente constituyen desigualdades sociales clásicas.
- Dificultad de acceso a dispositivos para todos los miembros de la familia, por más que la digitalización a contrapelo y a marchas forzadas, crea que esta dificultad está superada<sup>3</sup>.
- Baja competencia digital de profesorado, alumnado y familias. Sin un plan de aterrizaje al uso educativo de la tecnología, por error de la creencia de que ser usuario de tecnología implica necesariamente saber aprender, comunicar o educar con tecnología.
- Una cultura docente que utiliza la tecnología sin propósito educativo, y que se empeña en continuar observando la educación en clave enseñanza, en lugar de experiencias de aprendizaje y comunicación.
- Un sistema de formación institucional del profesorado anacrónico y certificador, superado en solo dos semanas por Youtube como el almacén y distribuidor virtual de formación de docentes más potente del mundo.

---

<sup>3</sup> En España, los usuarios de Internet han aumentado en 2 millones, lo que supone ya el 85% de la población. Además, casi el 60% de los ciudadanos utiliza las redes sociales al mes. Informe 'Digital en 2018' sobre Internet y redes sociales, realizado por Hootsuite.

## **Alianzas de futuro: educación y comunicación**

La improvisación no ha sido una característica exclusiva del sistema educativo. Curiosamente, en un universo global, es cada vez más difícil la unión de intereses comunes y, supuestamente, universales. Es necesario reclamar como previsión la alianza sólida de dos realidades que se tocan y necesitan mutuamente: educación y comunicación.

Los docentes hemos echado de menos un plan transmedia para este sistema educativo a distancia, un entretejido a dos manos, donde tecnología, internet y medios hubieran sido colchón a la crisis educativa provocada por una sociedad confinada y sin capacidad de acción. La educación obligatoria, una vez más, como derecho de todos los ciudadanos, se ha sentido desamparada,

La educación forma parte del entramado de sistemas y subsistema sociales. *Educa la tribu*, no solo la escuela. En este sentido las familias han sido grandes aliadas de la educación remota en los días de confinamiento por COVID19. Gracias a ellas, a los y las docentes generosas que compartían materiales en la red, (especialmente youtube) y gracias a las iniciativas de miles de docentes que han puesto su creatividad al servicio de la educación, el barco ha salido a flote de esta tormenta angustiosa.

Sin embargo, los grandes medios, públicos y privados, han estado alejados, dejando la sensación que, en el fondo, la educación importa poco. Es cierto que las crisis han sido multiámbito, pero ha habido varios medios que históricamente han tenido un papel relevante en la consecución de una educación universal, y por su presencia en todos los hogares, que en esta ocasión no se les ha visto lo suficiente. Me refiero a la televisión y la radio. Quizá la televisión plataforma ha hecho perder al medio su mirada de servicio público y se ha instalado en el negocio, al que a buen seguro la crisis ha beneficiado momentáneamente. ¿Dónde ha existido un canal que cumpliera las funciones que históricamente tenía la televisión educativa? ¿Cómo se ha perdido la oportunidad de explotar la capacidad motivadora de la televisión? Entendiendo que esta situación es a la que nos lleva la

evolución de los medios en relación a lo que ocurre en la sociedad, ni siquiera en tiempos de emergencia se ha sido capaz de reaccionar. Y creo que no ha sido solamente una cuestión económica, sino, además se trata de haber perdido la misión original de modelo didáctico social. En los grandes medios privados, ni una serie, ni una tira de dibujos infantiles, ni un anuncio en modo “educación”.

Escasos reportajes sobre educación, más con valor informativo que didáctico. Podemos señalar como puntual, en la televisión pública, el programa *aprendo en casa*, de La 2 de TVE o de Clan TV, Un programa realizado como “un refrito” de videos de profesorado extraídos de Youtube, sin la cohesión y el sentido de un programa que comunica, enseña y motiva. La radio pública y privada, directamente, sin iniciativas para la educación.

Y la necesidad existía. De nuevo han sido iniciativas particulares de docentes anónimos que han realizado propuestas educativas para televisión, que, curiosamente han conseguido alcanzar cuotas de pantalla en televisiones locales, proporcionalmente inimaginables en la televisión privada.

*Se me ocurrió que teníamos que hacer algo. En contacto de la televisión local PTV Córdoba vimos que podía ser un vehículo inclusivo para paliar la brecha digital, sobre todo en las zonas y barrios con menos recursos de Córdoba y provincia, ya que la tele es gratuita y llega a más casas. Nos organizamos un grupo docentes e hicimos un grupo motor y lo lanzamos. Ha tenido mucho éxito y ha servido para aportar un poquito por paliar esa brecha digital.*

*Jacinto Molero. Maestro. ¡Coordinador de “EA! Estamos aprendiendo”.*

*EA! Estamos aprendiendo* fue una de estas iniciativas que, de lunes a viernes, no solo tenían por objetivo la eliminación de la brecha y la idea de que nadie quedara atrás, sino que apostaban por una educación que mostrara las características de la nueva escuela (competencial, emocional y con contenidos cercanos al alumnado).

Otra iniciativa similar, con objetivos, diseño y contenido muy en la línea del anterior fue “Educando con Corazón” emitido por 7tv Región de Murcia a iniciativa de Innoaedum, un movimiento educativo de docentes que apuestan por la innovación e investigación educativa en la Región de Murcia. Programas de excelente acogida, sin medios, sin recursos, realizados por profesores osados y entregados.

Se han echado de menos narrativas en anuncios, programas infantiles y juveniles (personajes animados y superhéroes) que hubieran ayudado a generar una experiencia de futuro. Una experiencia educomunicativa donde el entretenimiento, el humor, la creatividad, la crítica actuaran como base a la innovación pedagógica y audiovisual, y de bálsamo emocional que se necesitaba y que deseamos desde una renovada perspectiva educomunicadora.

Como apunta el informe que aparece en este libro no ha existido *“una estrategia transmedia donde la televisión, la radio y los servicios interactivos hubiesen construido una auténtica oferta global de enseñanza y de oportunidades de aprendizaje para todos”*.

## **Educomunicación: el reto de su incorporación curricular en una escuela para el siglo XXI**

Y cabe preguntarnos ¿realmente hemos sido capaces de aprender algo de toda esta desgracia?

Durante la época de pandemia hemos comprendido de la importancia de la educomunicación en nuestro día a día y por tanto de su incorporación como elemento troncal de una escuela para el siglo XXI. La educación en y con medios de comunicación nos lleva a poder hacer efectiva la necesidad de una gestión democrática del conocimiento, uno de los lineamientos básicos del paradigma social que inspira la educación de los próximos decenios. La construcción de ecosistemas educomunicativos, abiertos, co-creados en relación horizontal y con construcción colaborativa de contenidos, es el camino a seguir.

El hecho educativo es consustancial e indisoluble al hecho comunicativo. Los que nos dedicamos a la educación sabemos que es imposible hablar de educación y de comunicación como de procesos diferentes. Sin comunicación no hay aprendizaje y un buen proceso de comunicación es favorecedor de consecución de éxito en el aprendizaje.

Es hoy, más que nunca, cuando el compromiso de los medios debe estar en el proceso educomunicativo de formar ciudadanos capaces de desarrollar una mirada ética y solidaria. Este lineamiento educomunicativo de medios y educación nos llevará a la escuela de la ética, de la responsabilidad de la inclusión, de la democrática, de la justicia...

Para finalizar este prólogo, reitero mi invitación a una lectura atenta, crítica (como esencia de toda la propuesta de este libro), reflexiva hacia los ámbitos que señala y con una propuesta de relación educomunicativa. Porque es el momento de crear una alianza medios - escuela que, centrada en la persona como ser capaz de autodirigir y participar en su vida, en sus metas e intereses, nos ayude a continuar caminando y construyendo en los tiempos postcovid.

*José Blas García.* Educomunicador

Agosto de 2020.

# CAPÍTULO 1

## En tiempos de *pancrisis* por coronavirus

La pandemia del Coronavirus, o más concretamente de la COVID-19<sup>4</sup> es, sin duda alguna, el acontecimiento histórico que más ha conmovido al mundo en los últimos tiempos, desde todos los ángulos: sociales, económicos, políticos y hasta religiosos. La pandemia ha generado una *pancrisis*<sup>5</sup> cuyo calado ha obligado a abandonar el panorama mediático a muchos de los temas que antes de la aparición de la pandemia componían la agenda mediática, política y pública, como: *Brexit*, *emigración*, *desaceleración*, *recesión*, *desempleo*, *terrorismo internacional* o *cambio climático*, entre otras. Todos estos temas han desaparecido de las agendas mediáticas y públicas para dar lugar al monopolio de la *pancrisis*, que ha generado la mayor crisis internacional desde la II Guerra Mundial.

*La pandemia ha generado una pancrisis cuyo calado ha obligado a abandonar el panorama mediático a muchos de los temas que antes de la aparición de la pandemia componían la agenda mediática, política y pública*

Hasta el 31 de enero, el término genérico de *Coronavirus*, o el más específico de COVID-19 no formaba parte del vocabulario de la ciudadanía española, europea o internacional. El nombre de este virus era patrimonio y de uso exclusivo de los científicos especializados en sus laboratorios o congresos. En pocas semanas, el término recorrió el mundo y se extendió tanto y tan rápido como el propio virus.

Los medios de comunicación actuales, precisamente debido a la proliferación de fuentes informativas informales, interesadas o no, falsas o verdaderas han generado distintos fenómenos: *desinformación*, *infosaturación* o *in-*

---

<sup>4</sup> Se adopta el término en femenino recomendado por FUNDEU de la COVID-19, excepto para los términos utilizados por los entrevistados.

<sup>5</sup> Término utilizado por primera vez por María Gómez y Patiño, en artículo de El Periódico de Aragón, el 7 de abril, 2020 y recogido por FUNDEU, [https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/pancrisis-nueva-crisis-global\\_1417054.html](https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/pancrisis-nueva-crisis-global_1417054.html)

*formación malintencionada*, o últimamente *infodemia*. Ellos tienen que enfrentarse al miedo y a la desconfianza de la ciudadanía que, si bien les había está volviendo la espalda por una supuesta falta de credibilidad, hoy podrían estar recuperando algo del espacio perdido en la opinión pública. El uso de sistemas de comunicación digital (todo tipo de redes sociales: *Twitter*, *Whatsapp* o *Instagram*, entre las más utilizados, ha aumentado de una forma clarísima e inequívoca. Lo mismo sucede con el tiempo de consumo ante la pantalla (en cualquier soporte: móvil, Tablet, PC u otros) ha alcanzado un récord histórico de consumo mensual de TV. No cabe duda de que el confinamiento doméstico es la causa principal para este récord, pero la duda es si una vez finalizado, algunas costumbres se queden fijadas a nuestras rutinas, parcialmente, al menos.

*Los medios de comunicación actuales, precisamente debido a la proliferación de fuentes informativas informales, interesadas o no, falsas o verdaderas han generado distintos fenómenos: desinformación, infosaturación o información malintencionada, o últimamente infodemia.*

No abordaremos la comunicación gubernamental o sanitaria, ni tampoco los datos de asintomáticos, de difícil medición. En términos generales, a principios de julio se podría decir que el número de muertos ha sido escalofriante, y podría decirse que ha estado en torno a las 30.000 personas, y el de casos confirmados 250.000 aproximadamente.

Los datos son tozudos y permiten infinidad de interpretaciones, pero lo cierto es que todos esos datos y otros más concisos los hemos conocido a través de los diferentes medios de comunicación de masas, además de *social media*.

La cuarentena oficial hubiese sido infinitamente más insoportable sin la presencia de los medios de comunicación en sus tres vertientes: 1) información; 2) formación, y 3) entretenimiento.

En el terreno informativo, la comunicación televisiva, especialmente la dedicada a las comparecencias oficiales (técnicas, presidenciales y militares) consiguió audiencias impensables anteriormente. Las fuentes oficiales han ganado credibilidad y confianza, y prestigio la profesión periodística,

siendo considerada una de esas “actividades esenciales” (que junto con el sector sanitario o el alimentario) han de mantenerse activas en este *estado de alarma*, que, habiendo comenzado el 16 de marzo, no se vio totalmente finalizado hasta el 22 de junio, y no sin bajas. Ha de pensarse que las bajas no vinieron dadas solamente por las pérdidas humanas, sino por la reducción de personal en cualquier oficina de la administración pública, o incluso en empresas privadas, de todo tipo.

Las televisiones públicas españolas se volcaron en la formación, en un intento de minimizar los efectos perjudiciales de la paralización de la educación presencial en todos sus niveles, incorporando programas educativos en diferentes franjas horarias.

Surge la esperanza de que los medios de comunicación puedan recuperar su vocación de servicio público y su prestigio. En este sentido, es posible que *el Principio de Heisenberg: de indeterminación o de incertidumbre* explica que en el momento en que se observa o mide una realidad, ésta se altera. Es el propio observador/ciudadano quien la modifica. Aplicándose este principio, la realidad será otra tras la pandemia. A esta nueva realidad se le está llamando *nueva normalidad*. Más allá de que se trate de un oxímoron, contradictorio, por tanto, no parece que estemos hablando de normalidad, sino de una nueva realidad, o mejor, una *Nueva Era*.

¿Por qué hablar de una *Nueva Era*? Esta *pancrisis* ha supuesto un punto

*La COVID-19 ha sacudido a todo el planeta, que, aunque con distinta intensidad, según las diversas circunstancias, no ha dejado insensible a nadie. Un hito histórico marca un antes y un después*

de inflexión generado por un acontecimiento importante para una civilización o una sociedad. La COVID-19 ha sacudido a todo el planeta, que, aunque con distinta intensidad, según las diversas circunstancias, no ha dejado insensible a nadie. Un hito histórico marca un *antes* y un *después*, y

este es el caso que nos ocupa.

En resumen, *la normalidad, tal como la conocíamos, no volverá a existir*. Si cada crisis trae aparejados cambios, estos van a estar presentes en todas las áreas

de la vida: desde las relaciones sociales formales o informales, a los hábitos individuales, e incluso a las normas públicas e internacionales. Los seres humanos siempre han demostrado una grandísima capacidad de adaptación, que ayudará a superar el cambio de *Era*. El paso de una Era a otra no es un hecho voluntario, pero hemos de presuponer que la humanidad sigue progresando y avanzando; superando *bitos* y *Eras* con una cierta inteligencia social o emocional, que es precisamente lo que este cambio social nos va a obligar a adoptar. No es este el peor tránsito por el que la humanidad ha tenido que pasar, y en cada uno de ellos ha sido capaz de aprender cosas y de incorporarlas a la *Nueva Era*<sup>6</sup>.

Las fases dictadas por el Gobierno Central, primero, y por el Gobierno autonómico, después, han servido para la regulación del abandono del confinamiento de forma paulatina y pautada, con diferencias importantes entre las distintas autonomías, siendo las más lentas aquellas que habían tenido más casos, que coincide en buena manera, con la densidad de población. Por ello, Madrid y Barcelona se vieron especialmente afectadas, tanto por el número de casos de contagiados y por la mayor lentitud en el final del proceso del confinamiento. Más allá de las diferencias autonómicas y los pequeños cambios individuales, ¿qué ha cambiado en la sociedad del siglo XXI, tras esta pancrisis?

## 1. Algunos cambios sociales producidos por la pandemia

El confinamiento, que comenzó el 16 de marzo de 2020 y finalizó al concluir la fase 3 ha supuesto innumerables cambios sociales en todos los ámbitos, a la par que se han tenido que modificar las costumbres individuales.

Quizá el cambio más fuerte, aunque todos los cambios lo hayan sido, lo constituyó el cierre de los centros escolares, es decir, una revolución en la forma de enseñar y aprender. Una nueva situación que educadores y

---

<sup>6</sup> [https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/nueva-normalidad-nueva-eraeuros\\_1426117.html](https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/nueva-normalidad-nueva-eraeuros_1426117.html)

educandos tenían que aprender juntos. La suspensión de las clases presenciales, para proceder a la enseñanza online hizo que profesores y estudiantes tuvieran que modificar su forma de afrontar, tanto el aprendizaje como la enseñanza.

Los docentes de todas las fases educativas se han visto obligados a incorporar la enseñanza online de forma obligatoria, con consecuencias distintas en función del tipo o el nivel de estudios y la naturaleza de estos.

Docentes acostumbrados a la enseñanza tradicional, que ya habían sufrido un revolcón con la introducción del *Plan Bolonia* en 2010, este nuevo cambio impuesto por razones de salud pública ha hecho que haya habido un número insospechado de solicitudes de jubilación.

Los profesores que, o bien no tenían la edad necesaria para la jubilación, o que están más familiarizados con las tecnologías han superado el bache con mayor facilidad, e incluso han implementado técnicas que de otro modo hubiera sido difícil de incorporar.

Durante el confinamiento y después de él, la enseñanza online ha sido una necesidad y ojalá se convierta en una oportunidad y no en una obligación malamente aceptada por el cuerpo docente español.

Ni que decir tiene que los niños fueron el colectivo de edad que más percibió el confinamiento, pues no podían salir a la calle salvo casos de emergencia, pues se consideraba que eran el vector de contagio más importante especialmente para edad avanzadas, sus abuelos, que en muchos casos eran los *baby-sitter* habituales en ausencia de unos padres trabajadores.

Por su parte, los abuelos, personas de más de 65 años de edad, fueron considerados como vulnerables, y se les dedicó un tiempo especial, tanto para hacer compras como para salir a pasear y a respirar aire puro.

La población de edad intermedia, activa, dividida por actividades fueron segregados en dos grandes grupos: 1) esenciales, y 2) no esenciales. El primer grupo continuó su trabajo de forma presencial, mientras que el segundo pudo incorporarse al *teletrabajo*.

Esta práctica que en España estaba en torno al 10% de los trabajadores antes del confinamiento, ha superado el 30% y España mira hacia Europa para adaptar las leyes a esta nueva fórmula de trabajo a distancia que ya era una práctica habitual en Francia, Suiza, Alemania o Austria. Según las nuevas normas, en España, los funcionarios podrán hacer 4 días de teletrabajo a la semana. Para las reuniones profesionales online, las plataformas como *Zoom*, *Google Meet*, *Cisco Webex Meetings* u otras han aumentado exponencialmente sustituyendo a las reuniones presenciales.

De forma generalizada, una fórmula que ha aparecido prácticamente en todos los servicios tanto estatales como privados ha sido el de la “CITA PREVIA”. Esta práctica, antes de uso exclusivo para servicios médicos o profesionales, ahora está presente hasta en las terrazas y en distintos comercios, y hasta en la Administración Pública, lo que ha ralentizado y dificultado cada gestión, por pequeña que fuera.

Algo muy visible en las calles es el uso obligatorio de las mascarillas, como forma de protección sanitaria para evitar el contagio, y que hace sólo unos meses hubiese sido una forma de ocultación de la identidad. De hecho, en algunos países el uso de *niqab* estaba prohibido porque impedía el reconocimiento de la identidad de la mujer que lo portaba. Hoy todos llevamos un *niqab*/mascarilla<sup>7</sup>. Desde luego, a nadie se le podría ocurrir el hecho de entrar enmascarado en un banco a sacar dinero, salvo que se fuera un asaltador de bancos. Hoy todos entramos en los bancos como si fuéramos asaltadores.

Otro de los cambios sufridos es la distancia personal o social. Anteriormente las diferenciaban las distintas culturas. En nuestra civilización latina, lo habitual era el beso o el abrazo, o ambas cosas a la vez entre los amigos o simplemente conocidos. En cambio, en la cultura japonesa se saludaba con una cierta distancia, y el contacto físico no estaba permitido. Tras la *pancrisis*, la distancia social es de 2 metros, en espacios públicos y abiertos,

---

<sup>7</sup> [https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/mascarillas-hiyabs\\_1419694.html](https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/mascarillas-hiyabs_1419694.html)

o de 1 metro, en espacios cerrados; y en los transportes públicos, siempre enmascarados.

Con relación a los transportes nacionales, comenzaron a funcionar de una forma más regular al acabar el *estado de alarma* (22 de junio), tras haber pasado por la fase 3 todas las autonomías.

No así el transporte internacional, prácticamente inmovilizado debido a la pandemia. Los ciudadanos que tuvieron que tomar algún avión, y dependiendo de los distintos países, se vieron sometidos a una cuarentena de 15 días en el país de destino. Finalmente, el 1 de julio se suavizaron las fronteras y las cuarentenas, con las consiguientes pérdidas económicas para las compañías aéreas y el descalabro para el sector turístico de España, cuyo PIB estaba en torno al 12%.

Los restaurantes, cerrados hasta la fase 3 de la desescalada, reabrieron sus puertas en el momento en que la reducción de aforo les permitía sobrevivir (el 50% en fase 2, y el 75% en fase 3). La cita previa, si bien antes era importante en los grandes restaurantes, ahora es un requisito imprescindible, incluso en los más humildes. En algunos de ellos miden la temperatura de los comensales, y prácticamente en todos ellos se ha impuesto el código QR, tras la eliminación de las cartas-menú que podían ser un riesgo para el contagio, o las fotocopias de un solo uso, por la misma razón.

Las playas se han visto utilizadas con un uso limitado tanto horario como espacial. Grandes hoteles internacionales se han podido ver cerrados, pues la movilidad entre autonomías, y mucho menos entre países era imposible.

Esta circunstancia ha hecho que se reduzca muy sustancialmente el turismo europeo o internacional, rebrotando al mismo tiempo un turismo interior, con base rural, que anteriormente se había visto mermado tras la crisis del 2008 y la moda de vacaciones *sol y playa* (*sun & beach*).

Conocer España mejor se convirtió en un objetivo veraniego como no lo había sido en los últimos años.

En otro orden de cosas, la convivencia confinada ha abierto la Caja de Pandora del maltrato doméstico (tanto para niños como para mujeres) y el aumento de la violencia de género ha sido un hecho generalizado en todo el mundo. Las llamadas al 016 subieron un 60% en el periodo de confinamiento, y el número de casos de violencia de género, hasta el punto de llamarse a este fenómeno la *pandemia silenciosa*, porque países como Estados Unidos, Francia, Colombia, México, Australia o China han registrado un aumento del 90% con relación a este mismo periodo el año 2019.

Algo similar ha sucedido con el juego online y las apuestas. Las llamadas de petición de auxilio tanto por los ludópatas como de sus familiares se desbordaron.

Como aspectos positivos, dentro de la *pancrisis*, se puede citar la renta mínima vital, una cantidad que permitirá sobrevivir a las familias que se hayan quedado sin ingresos mensuales, y la exención o suavización de los gastos de IVA u otros para autónomos, impensables antes del coronavirus.

Los medios de comunicación han sido quizá los que más han notado el cambio, también de forma positiva, primero por la reducción del IVA al 4% y después por el aumento en su consumo, pero dado que este tema será ampliamente documentado por los entrevistados, no lo referiremos aquí.

No obstante, si nos permitimos destacar un hecho con el que no se contaba y que no será tratado por los especialistas. Se trata de una noticia, recogida y difundida por la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), así como por la Federación Internacional de la Prensa (FIP)<sup>8</sup>, en la que se informa de que la COVID-19 ha actuado en contra de las mujeres periodistas. Según una encuesta realizada por la Federación Internacional de Periodistas (FIP) entre más de 500 mujeres periodistas en 52 países, entre el 19 y el 30 de junio, en más de la mitad de las mujeres periodistas han experimentado un aumento de las desigualdades de género debido a la COVID-19.

---

<sup>8</sup> <https://periodistasdearagon.org/2020/07/23/la-COVID-19-aumenta-las-desigualdades-de-genero-en-los-medios-segun-una-encuesta-de-la-fip/>

El viejo refrán español decía: “que a perro flaco todo se le vuelven pulgas”, y parece que las desgracias no golpean a todos por igual. Las desigualdades de género están presentes también en la profesión periodística, donde todavía muchas personas creen que existe.

Lo cierto es que en todos los campos y disciplinas queda mucho margen de mejora, y la profesión periodística no podía librarse de estas desigualdades.

A lo largo de estas páginas, invitamos al lector o lectora a conocer las reflexiones de personas que son referentes en diferentes sectores sociales, mediáticos, culturales, científicos, académicos o investigadores. Las diferentes miradas, perspectivas y enfoques que aportan todas las voces que se dan cita servirá como análisis multiperspectivo sobre la *pancrisis* que ha supuesto la COVID-19 de manera integral, pero siguiendo el eje nuclear de cómo han influido los medios de comunicación desde todas las vertientes a lo largo del periodo del confinamiento social.

Este hito histórico bien merecía una obra polifónica en la que estuvieran representadas las artes y las ciencias, desde diferentes centros del saber o del poder en este contexto de *pancrisis*.

Zaragoza, a 27 de julio de 2020